

**Éloi Leclerc**

**LA FRATERNIDAD EN HERENCIA**

Mi vida con Francisco de Asís

Colección Hermano Francisco nº 70

Título original

*La fraternité en héritage. Ma vie avec François d'Assise*

© Éloi Leclerc

© Éditions Franciscaines, 2015

Edición española: *La fraternidad en herencia. Mi vida con Francisco de Asís*

© Ediciones Franciscanas Arantzazu, 2019

Imagen de portada: Piero Casentini

Traducción: Eugenio Martínez Manjón

Revisión: Joxe Mari Arregi

Maquetación: Aitor Sorreluz

ISBN: 9788472403147

Depósito legal: SS-147-2019

Imprime: NovaPrinter (Mutilva Baja, Navarra)

*Pedidos e información:*

Ediciones Franciscanas Arantzazu

Castillo de Villamonte, 2 - 4º. 01007 Vitoria – Gasteiz

Tel. 945 147 224 – [info@edicionesfranciscanasarantzazu.com](mailto:info@edicionesfranciscanasarantzazu.com)

[www.edicionesfranciscanasarantzazu.com](http://www.edicionesfranciscanasarantzazu.com)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)). Tel. (34) 91 702 19 70

## ÍNDICE

PRÓLOGO A LA EDICION ESPAÑOLA .....	5
PREFACIO .....	11
ÉLOI LECLERC:	
RELATO DE SU VOCACIÓN FRANCISCANA .....	19
EL LENGUAJE DE LA NOCHE DEL ALMA .....	47
FRANCISCO DE ASÍS,	
ENCUENTRO DEL EVANGELIO Y DE LA HISTORIA.....	59
FRANCISCO DE ASÍS, HOMBRE DE PAZ.....	85
FRANCISCO DE ASÍS Y LA CREACIÓN .....	103
LA NAVIDAD DE SAN FRANCISCO .....	117
TENER EL CORAZÓN PURO .....	133
TÚ ERES EL SOLO SANTO, SEÑOR DIOS,	
TÚ, QUE HACES MARAVILLAS .....	149
EVANGELIZAR.....	155
ALGUNOS DATOS PARA CONOCER MEJOR A ÉLOI LE- CLERC .....	157
ALGUNOS LIBROS DE ÉLOI LECLERC .....	159

## PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

ÉLOI LECLERC

“Dios es, eso es suficiente”

No es la primera vez que “*Ediciones Franciscanas Arantzazu*” publica un libro de Éloi Leclerc. En efecto, ya antes habíamos publicado en esta misma colección<sup>i</sup> varios libros suyos, así como otros dos en la colección que llamamos “Minor”, y todos ellos han tenido una excelente acogida entre nuestros lectores.

Al publicar ahora este nuevo libro, nuestra editorial ha querido reconocer la excelente producción literaria de Éloi Leclerc, así como rendirle una especie de homenaje póstumo (falleció en mayo de 2016), sencillo y franciscano, como agradecimiento al inmenso bien que ha hecho este hermano franciscano a través, sobre todo, de sus libros y publicaciones.

---

<sup>i</sup> En la colección Hermano Francisco: *Cántico de las Criaturas* (Hermano Francisco, nº 4); *Francisco de Asís. Retorno al evangelio* (Hermano Francisco, nº 13). En la colección Minor: *Un maestro de oración. Francisco de Asís* (Minor, nº 3); *Francisco de Asís. De la cruz a la gloria* (Minor, nº 12).

Ese es el sentido que queremos darle a esta introducción, escrita, por lo demás, con admiración y agradecimiento al autor de tantas obras, pero especialmente al autor de *“Sabiduría de un pobre”*, libro tantísimas veces editado en nuestra lengua y en otros muchísimos idiomas.

## **1. Leclerc, un hombre afortunado**

No tuvimos la suerte de conocer personalmente a Leclerc, pero se nos antoja comenzar diciendo que fue un hombre, un hermano, inmensamente afortunado. Afortunado por sus orígenes cristianos, nacido y criado en una familia numerosa en la que, además de contar con unos padres excelentes, compartió su primera infancia con otros diez hermanos, tres de los cuales se consagraron como él al Señor y uno, el último, resultó ser un gran emprendedor y empresario que inició el negocio de los almacenes de grandes superficies LECLERC.

Afortunado nos parece también el hermano Éloi por su talento, por su preparación (fue durante muchísimos años profesor de filosofía), por su abundante producción literaria y por su sabiduría. Solo un hombre sabio puede escribir *“Sabiduría de un pobre”* con las intuiciones, sensaciones y reflexiones que en dicho libro aparecen.

Y afortunado también porque, acompañado con la experiencia creyente de Francisco de Asís, gozó de una experiencia de fe centrada y esencial. Leclerc entendió en un determinado momento de su vida, como antes lo hubiera entendido también Francisco de Asís, que *“Dios es y eso es suficiente”*. Francisco diría “Deus meus et Omnia”, o sea, Mi Dios y mi Todo. Y con esa fe pudo Leclerc abordar y vivir su vida, también en los momentos de mayor turbación, con confianza y agradecimiento.

## **2. Leclerc, un hombre probado**

Cuando uno se acerca siquiera un poco a la biografía de Leclerc y, sobre todo, cuando uno lee las páginas de este mismo libro en las que cuenta las vicisitudes de su juventud, deportado junto a otros compañeros franciscanos al campo de concentración de Buchenwald (Alemania) y lo que allí y en los sucesivos traslados tuvieron que pasar, es fácil darse cuenta de las penurias, sufrimientos y humillaciones a las que tuvieron que someterse.

En palabras del mismo Leclerc: *“A los ojos de nuestros verdugos, no éramos ya hombres: su objetivo era hacernos tomar conciencia de que no teníamos ya ninguna dignidad y, en consecuencia, ningún derecho al menor respeto ni incluso a la vida. Los hombres caían unos detrás de otros. Era el reino de la fuerza brutal. Estábamos muy lejos del universo fraterno de Francisco de Asís”*.

Especialmente doloroso fue, tal como el mismo Leclerc relata, el momento en el que uno de sus cuatro compañeros del *“tren de la muerte”* murió delante de ellos extenuado y humillado.

La experiencia en el campo de concentración marcó de por vida a Leclerc y su producción literaria tiene siempre como trasfondo el incomprensible dolor al que los humanos somos capaces de someter a otros humanos.

## **3. Leclerc, el hermano reconciliado**

Si llamativo es el dolor con el que vivió en el campo de concentración y las humillaciones a las que fue sometido y por ello, podemos afirmar que Leclerc fue un hombre probado, más llamativo resulta, quizá, darse cuenta que,

al mismo tiempo, Leclerc es un hombre totalmente reconciliado. Y en ese vivir reconciliado radica también la grandeza de Leclerc.

Por la historia sabemos y también por la propia experiencia humana, que el dolor injustamente causado, el abuso de poder, la traición, la humillación a la que a veces nos vemos sometidos, la pérdida de la dignidad humana más elemental, hacen que las personas queden marcadas para siempre por las heridas recibidas y, por ello, rotas y, a veces, sin resortes para una vida normalizada.

No fue el caso de Leclerc. En sus escritos y de nuevo en las páginas de este libro aparece como un hombre absolutamente reconciliado, curado de sus heridas y él mismo cuenta además cuándo y cómo fue su reconciliación.

*“Volví a Francia en 1945, en un estado físico muy lamentable. También estaba desestabilizado moralmente por todo lo que había visto en los campos de concentración. Me preguntaba: ¿Cómo puede Dios dejar que ocurran semejantes cosas? Preguntas muy sencillas, pero que bloqueaban. En ese momento, comencé a plantearme la cuestión de mi vocación. Pero enseguida surgió en mí esta convicción, que está en el fondo del libro Sabiduría de un pobre: “Dios es y eso es suficiente”. Esto resumía todo”.*

Leclerc subraya con fuerza y recuerda con frecuencia esta experiencia. La experiencia de que *“Dios es, eso es suficiente”*, está en la base de la reconciliación de este hombre tan probado y tan reconciliado.

#### 4. Leclerc, un hombre sabio

Lo hemos dicho más arriba, solo un hombre sabio puede escribir un libro como “Sabiduría de un pobre”, libro lleno de frescura franciscana, de ingenuidad, de sencillez y que resulta una invitación y casi provocación a mirar la vida desde otro ángulo, el ángulo de la reconciliación, la amistad y la fraternidad.

El libro “*Sabiduría de un pobre*” se condensa todo él en una sola frase: “*Dios es, eso es suficiente*”. E. Leclerc encontró en Francisco al maestro que le enseñaba el camino: la experiencia radical de la pobreza. Solo al vaciado de sí mismo y que contempla anonadado a Dios revelado en Jesús crucificado se le da la sabiduría de la pobreza evangélica.

“*Sabiduría de un pobre*” que recuerda los últimos años de la vida de Francisco, contrariado y en crisis por la marcha que va tomando la Fraternidad y con problemas graves de salud, especialmente en lo que tocaba a su vista, es, sin embargo, una propuesta de vida fraterna y reconciliada. Las crisis y dolores de Francisco de Asís le recordaban a Leclerc sus propias crisis y sufrimientos en el campo de concentración y Leclerc intuye y propone que la experiencia de Francisco de Asís puede ofrecer un poco de luz y de paz después de las atrocidades, cualesquiera que estas sean.

\* \* \*



Así intuimos que fue el hermano franciscano Éloi Leclerc. Un hombre afortunado, probado, reconciliado y sabio. Sirvan estos acentos y subrayados de la vida de Éloi como pequeño y humilde homenaje de *Ediciones Franciscanas Arantzazu* para agradecer el legado de este hermano franciscano que ha sido un regalo para millares y millares de hombres y mujeres, especialmente de la gran Familia Franciscana, que se han acercado a sus publicaciones y que con él han intuido, aprendido y gustado que *“Dios es y eso es suficiente”*.

Joxe Mari Arregi  
Arantzazu, enero 2019